

Axular Lizeoa (San Sebastián): Una ikastola sin candados abierta a la confianza

Manuel Pavón Cabrera

Periodista. Fundación Trilema

Cuadernos de Pedagogía, Nº 542, Sección Reportaje, Mayo 2023, Cuadernos de Pedagogía

En 2017 tuvieron un sueño que apostaba por satisfacer las necesidades de un modelo de persona capaz de hacer frente al futuro. Esto los ha llevado a una transformación sistémica que requiere tocar de manera continua sus cimientos pedagógicos y organizativos. Constituidos como cooperativa de familias concertada, desde 2003, ponen el foco en la pedagogía de la confianza y los buenos propósitos recogidos en el documento #Geroa2030 para lograrlo.

In 2017 they had a dream that was committed to satisfying the needs of a model of a person capable of facing the future. This has led them to a systemic transformation that requires continuously touching their pedagogical and organizational foundations. Constituted as a concerted family cooperative, since 2003, they focus on the pedagogy of trust and the good intentions contained in the #Geroa2030 document to achieve it.

Ikastola. Pedagogía. Confianza. Persona. Proyecto.

Ikastola. Pedagogy. Trust. Person. Project.



Momentos de patio.

El autor del superventas *El liderazgo centrado en principios*, Stephen R. Covey, dijo una vez que «si seguimos haciendo lo que estamos haciendo, seguiremos consiguiendo lo que estamos consiguiendo». A menudo, resulta que los cambios de sistemas, estrategias, estructuras, y hasta de conocimientos y habilidades, se muestran insuficientes si no hay de por medio una visión compartida. Para el creador de *La quinta disciplina*, Peter Senge, esta mirada es el pegamento, el motor que inspira e impulsa la acción colectiva. «Pocas fuerzas son tan poderosas como la visión compartida». Junto a esto, es necesario establecer interconexiones entre las personas. Crear hábitos de responsabilidad, autoconciencia, sentido de vida, compromiso y conciencia social de todos los miembros. En suma, una cultura de la confianza.

Confianza

Para Aitor Uriondo, director de Axular Lizeoa, «la cultura de la confianza es la base que, llevada al aula, a las familias y al profesorado, constituye la pedagogía humanista que sitúa a la persona como centro del trabajo que realizamos». Todo gira en torno a un modelo de alumno predefinido en esta ikastola situada en el barrio donostiarra de Aiete, a cuatro kilómetros del centro de San Sebastián.

«Se rige por los

La escuela ha renovado las instalaciones de Secundaria para dar amplitud y transparencia a una planta. Además de tener aulas delimitadas, posee un espacio abierto y multifuncional de paneles móviles que comparten diferentes grupos de distintas edades. Cuentan con un largo pasillo con taquillas sin candados y las puertas de las aulas siempre están abiertas.

principios del plurilingüismo, abierta al mundo y con un ADN marcado por la innovación y la búsqueda de la calidad»

De la misma manera se ha actuado en la sala del profesorado, dotándola de idénticos mecanismos que posibilitan la conexión, la confianza y la convivencia de los docentes. Las puertas abiertas y la ausencia de candados es toda una declaración de intenciones en esta ikastola. Este aperturismo sin cerraduras significa dar rienda suelta a la inspiración, aire fresco, ausencia de llaves y de creencias inamovibles.



Los alumnos trabajan en grupo.

Proyecto

En 2017, y tras décadas de trabajo, decidieron hacer una profunda reflexión. Parar, poner un poco de orden y soñar el futuro. Pero, además, crear un relato escrito en el que quedase constancia, en toda la comunidad educativa, de los retos y las necesidades que abordar de cara al siglo XXI. Repensar la ikastola y trazar el horizonte en un documento denominado #Geroa2030.

El título responde al libro *Gero*, la primera obra de la historia escrita en euskera por el sacerdote Pedro de Axular, que da nombre al centro a pesar de que es una escuela laica. Tiene su lógica al tratarse de una ikastola sustentada en los valores y la cultura propia. Es un título cargado de simbolismos por ser un guiño a las raíces vascas. El hecho de introducir la etiqueta (#) y la fecha (#GEROA2030) pretende dotarlo de un cariz de futuro desde una perspectiva moderna y actual.

En este ideario están escritas las claves que permiten identificar las señas de identidad, los valores que les caracterizan y la mirada de futuro de la escuela. Una ikastola perteneciente a las 123 que componen la Federación en el País Vasco y el sur de Francia. Axular tiene 900 alumnos y 67 docentes que atiende a dos líneas de Infantil a Bachillerato. Con más de 50 años de historia, está constituida en cooperativa de familias concertada y se rige por los principios del plurilingüismo, abierta al mundo y con un ADN marcado por la innovación y la búsqueda de la calidad.

«Nos preguntamos qué tipo de alumnado queríamos, qué modelo de persona. Llegamos a la conclusión de que serían dueñas de su futuro; capaces de manejarse en un mundo de incertidumbres»



Los alumnos experimentan con sus propios diseños.

El hecho de contar con una elevada tasa de matrículas y que su ex alumnado vuelva cada año a confiarles la educación de sus hijos no los ha llevado a renunciar a los cambios. Había que detenerse con el objetivo de aplicar la autocrítica, hacer autoevaluación y lanzar una mirada constructiva a todo lo realizado hasta el momento. Tocar los cimientos que parecían inamovibles, soñar y transformar.

Personas

En este proceso han tenido el acompañamiento de la consultora catalana Reimagine Education, que les ha aportado la metodología «Riedusis». Esta tiene como primer elemento de su itinerario determinar el perfil de salida del alumnado.

El método propone la evaluación de los impactos, que lleva al profesorado a incidir de forma consciente en los planteamientos, las propuestas y las actividades pedagógicas, tanto en factores de personalidad como las competencias y los conocimientos que ha de adquirir el alumnado.

El modelo «Riedusis» (sistema para reimaginar la educación) lleva asociados tres impactos por cada uno de los rasgos que definen el modelo de alumno: de comportamiento o acción, de comprensión o aprendizaje y de marco mental o creencias y valores propios.

«El rol del docente también ha llevado aparejado un cambio significativo en la cultura interna del centro, aplicando la coeducación a la tutoría»

La responsable pedagógica de Infantil y Primaria, Amaia Urruzmendi, dice que «lo primero que nos preguntamos fue qué tipo de alumnado queríamos, qué modelo de persona. Llegamos a la conclusión de que serían dueñas de su futuro; capaces de manejarse en un mundo de incertidumbres. Esta definición del modelo nos llevó a dibujar cinco rasgos: una persona autónoma, euskaldún, abierta al mundo, cooperativa y con pensamiento crítico, analítico y creativo. Esto es lo que le da sentido a nuestro sueño», enfatiza.



Sesión de aula en Axular Lizeoa.

Jone Beldarrain, responsable de Secundaria, apunta que se trata «de un modelo escalonado de persona. Estipulado el perfil de salida, había que adaptar el nivel en cada etapa. Gracias a esto, sabemos qué impacto tiene que alcanzar el alumno a su edad».

Transformación

Para cristalizar los cinco rasgos, el centro ha introducido desde Infantil hasta final de Secundaria el modelo de aprendizaje basado en el pensamiento (Thinking Based Learning) del filósofo estadounidense Robert Swartz. Todo el profesorado se ha capacitado en TBL (por sus siglas en inglés) y ha realizado un «mapeo» de las estrategias de trabajo para lograr desarrollarlas. También se han utilizado otras metodologías en las lenguas, uno de sus puntos fuertes. Los estudiantes trabajan la mayor parte de su tiempo de manera activa y razonada, creando conexiones que les permiten resolver problemas y potenciar su imaginación.

Esta transformación, además, ha llevado a realizar cambios continuos en los horarios, la organización del centro, las actividades de convivencia, los métodos de trabajo, los roles del profesorado y los marcos mentales preestablecidos.



Taller de Robótica.

El director Aitor Uriondo reconoce que «hablando de método nos veíamos como un centro avanzado e innovador, pero no llegábamos a profundizar en si lo que estábamos haciendo tenía en realidad el impacto deseado. No lo medíamos con los criterios que ahora tenemos. En la actualidad, hacemos evaluaciones internas y externas que nos dicen que estamos llevando a cabo cosas potentes. Hemos cambiado mucho el chip», explica.



Taller de radio.

La gran transformación ha sido en Secundaria, un territorio donde es habitual tener reticencias en el mundo de la educación. Lejos de poner el foco en los más pequeños, han entendido que lo primero era romper el molde en esta etapa. La apuesta ha partido desde el convencimiento, que allana el camino iniciado con la participación. El equipo directivo lo expuso al claustro como un proyecto propio sobre el que había que pensar, reflexionar y diseñar para dar el paso. «Aunque empezamos por Primaria y le dimos la vuelta como un calcetín, nos percatamos de las diferencias respecto a Secundaria. Se trata de un proceso intenso, un camino gradual en el que ha tenido que ver mucho el acompañamiento y la formación», relata el director.

Coeducación

El rol del docente también ha llevado aparejado un cambio significativo en la cultura interna del centro, aplicando la coeducación a la tutoría. Hasta ahora, la persona tutora se encargaba de unos treinta alumnos. Hoy cuentan con dos docentes que ejercen labores de coordinación y planificación, y llevan las propuestas al aula para poder trabajar la mentorización y el seguimiento del alumno desde diferentes perspectivas.

El centro parte de la premisa de que para poder llevar a cabo un buen trabajo de este tipo, el profesorado tutor y el alumnado tienen que conocerse. Partiendo de ese clima de cercanía, y siempre desde la pedagogía de la confianza y sistémica, trabajan con las familias para poder dar respuesta a sus necesidades. La colaboración es una de las claves. Por ese motivo, consideran que es imprescindible que el profesorado sirva de ejemplo cooperativo al alumnado.

En el curso 2020-2021 diseñaron un plan de mentorización de los docentes en Primaria que después han desplegado en el resto de las etapas. El maestro más experto entra en el aula con un plan de observación planificado y consensuado que posibilita después recibir *feedback*. Una manera de compartir vivencias y desarrollar un plan de mejora o adaptación y seguir creciendo en su desempeño. Este proceso se entiende como una de las palancas de cambio necesaria que disipa el hecho de que en las aulas no se permitiera la entrada a nadie que pudiese fiscalizar el trabajo. Un nuevo reto pasa por lograr desarrollar un ecosistema de confianza, buenos tratos y ayuda mutua entre profesionales.

Desde ese punto de vista, consideran que la docencia es un trabajo compartido y colectivo en el que participan de forma activa diferentes referentes. La cotutoría es concebida como una manera de dar mejor respuesta a las necesidades del alumnado. Y también de responder a las del profesorado, de sentir apoyo, compartir cargas y problemas y buscar las soluciones juntos. Según el director, es una forma de cuidar a los profesionales, al cuidador, y de darles las herramientas necesarias para poder hacer frente a la tarea que las familias, la sociedad y, en general, la comunidad educativa les ha encomendado. Además, el profesorado trabaja de forma cooperativa y mentoriza al alumnado. Acompaña al estudiante y le guía desde el primer momento en su proyecto en estrecha colaboración con las familias.

«Muchos proyectos se orientan a actos sociales en la modalidad de aprendizaje servicio hacia el exterior, fomentando la conciencia social del estudiante»

Trabajo

Jone Beldarrain explica que en 1º de ESO se han hecho grandes cambios. «Se ha modificado el horario. Al inicio de la semana, dos tutores tratan temas de actualidad y lo trabajan con los alumnos. En la primera franja del día, desarrollamos la metodología de proyectos entre disciplinas sin libros, con una plataforma *online* donde el niño posee su propio dossier con los ejercicios que debe de hacer. Cada alumno tiene su ordenador. Para llevar a cabo estos proyectos es necesaria la codocencia y un aula que hemos adaptado que facilita este modelo de aprendizaje más colaborativo y emocional. Aunque además tenemos momentos de trabajo por asignatura».

Las actividades extraescolares han cobrado importancia también en el desarrollo del modelo de persona. A las aulas ordinarias hay que sumarle los talleres de robótica, el deporte, el huerto, las artes, radio y televisión o el trabajo con microsatélites. Se pretende así atender a las distintas sensibilidades y complementar el proyecto educativo, satisfacer la diversidad e incentivar el talento, la cooperación y la autonomía.



Una alumna escribe en la pizarra de cristal.

Muchos proyectos se orientan a actos sociales en la modalidad de aprendizaje servicio hacia el exterior, fomentando la conciencia social del estudiante. Como es el trabajo con la Fundación Matia, ejerciendo labores de acompañamiento intergeneracional con los mayores; con la Fundación Cita Alzheimer o la entidad Emaus, ayudando a gente que vive en la calle. Es una forma de desarrollo personal, de ciudadanía comprometida que reconoce que sus acciones tienen un impacto social y los convierte en verdaderos agentes de cambio del siglo XXI en consonancia con la Agenda 2030.

Plurilingüismo

Una de las más firmes apuestas de la ikastola es el plurilingüismo, que garantiza el aprendizaje de otras lenguas aun teniendo el euskera como principal. Con cuatro años se inician en el inglés, y a los ocho se introduce el castellano de asignatura. Con doce aprenden francés, que es obligatorio en toda la ESO. A los catorce se les imparte una disciplina completa en inglés, y en Bachillerato la asignatura de Cultura Científica y Francés, que es optativa en los dos cursos.

Organización

El modelo de organización está también en continua revisión. Para ello, la evaluación se considera una herramienta poderosa hacia la mejora del sistema de gestión. Esto les permite abordar la transformación pedagógica de una manera más sólida y efectiva.

La escuela se encuentra en proceso de rediseñar el modelo organizacional. Con tal fin, están repensando el Sistema de Gestión General de la Ikastola (A.K.A.S, por sus siglas en euskera), que facilitará el trabajo en red de los equipos de docentes y demás miembros de la ikastola. Esto les ayudará a gestionar los equipos, hacer seguimiento y proporcionarles las herramientas para la evaluación integral. De esta manera, buscan desarrollar comunidades de Conocimiento e Innovación (CCI) dentro de la propia ikastola, entendiéndose como claves para evaluar y responder a las experiencias de cambio.

Desde 1996, Axular Lizeoa trabaja en la gestión de la calidad aplicando el modelo EFQM (European Foundation for Quality Management). A lo largo de estos años han sido muchos los galardones recibidos en este ámbito. En 2022, fueron merecedores de la «A de Plata, Nivel avanzado» otorgado por Euscalit, el organismo encargado de certificar la calidad de la gestión y las mejores prácticas de las organizaciones en Euskadi.

Ese mismo año, Unicef les reconocía como Centro Referente en Educación en Derechos de la Infancia, avalado por la trayectoria llevada a cabo durante años. La solidaridad y la colaboración forman parte de la cultura y los valores internos de la escuela. Son muchos los apoyos prestados a iniciativas de organizaciones como la Once, la Cruz Roja o la Fundación Chernóbil, además de colaboraciones en África relacionadas con necesidades de la infancia, el reciclaje y la nutrición. En suma, se trata de un aporte más de desarrollo personal, de ciudadanía comprometida que reconoce que sus acciones tienen

un impacto social y los convierte en sujetos activos del siglo XXI. Un modelo de persona capaz de hacer frente al futuro pensado en una ikastola que tiene como base la pedagogía de la confianza.

«La solidaridad y la colaboración forman parte de la cultura y los valores internos de la escuela»



Una alumna verifica su proyecto realizado por ordenador.